

No hay mal que dure cien años

Los molletenses, al igual que el resto de españoles, estamos viviendo el principio de la crisis económica. No es la primera crisis de la que la Tribuna Vallesana ha informado en sus veinte años de existencia. Sin ir más lejos, la portada del número de diciembre de 1992 tenía el siguiente titular: "El año olímpico acaba en crisis" y aparecía como fotografía de portada una protesta de comerciantes de la ciudad ante la puerta del ayuntamiento por la entrada en vigor del impuesto de actividades económicas (IAE) que el gobierno de José María Aznar eliminó en el año 2001. Los problemas, como problemas que son, deben afrontarse y no comentarlos como hasta el pasado viernes se dedicó a hacer el ministro de Economía al que ha enmendado, afortunadamente la plana, el propio presidente de gobierno anunciando, para antes del

verano, medidas que ayuden a paliar la crisis. Es hora de proponer soluciones y dejarse de electoralismos que solucionan poco. Una de las medidas adoptadas es la posibilidad de alargar la vida de la hipoteca; una medida en la que han de hacerse bien los números para no acabar pagando mucho más de lo inicialmente posible. En caso de tener problemas para pagar la hipoteca es mejor acudir a la entidad a buscar soluciones que no esperar que el banco ejecute la hipoteca y se produzca la peor de las situaciones: sin piso y con una parte importante de la deuda del piso pendiente de pagar y que el banco seguirá reclamando, esta vez embargando el suelo. La mejor noticia para las ayudas sociales es que no fuesen necesarias. Eso querría decir que hay trabajo para todos y no es necesario depender de la administración. En estos momentos, de

crisis financiera e inmobiliaria, es el momento que las administraciones- central, autonómica y local- demuestren su capacidad de gestión. Mollet es un claro ejemplo, en este sentido, de buena gestión ya que durante los años 92 a 97 ejecutó buena parte de las obras de transformación- Jaume I, los barrios de can Borrell o Riera Seca, la Illa de can Mulà, etc- Y todo ello en época de crisis económica. Se trata, por tanto, de pensarse bien los gastos antes de generarlos ya que la hucha de "Papá Estado" tiene un límite y si se supera el aumento de los impuestos directos e indirectos que han de pagar los ciudadanos para paga las ayudas sociales que tienen las administraciones. A pesar de todo, no debe olvidarse que en época de crisis, ante todo, "seny" y pensar que como todo ciclo económico tiene un principio y un final. ■

son noticia

■ Deporte molletense

El final de la temporada deportiva nos está deparando algunas noticias positivas. El equipo de básquet, tras una extraordinaria temporada ha podido ascender de categoría, por lo que la próxima temporada podrá jugar en la liga EBA. Por su parte, el equipo de fútbol decano de la ciudad, el Mollet, está inmerso en plena eliminatoria de promoción para subir a la Primera Preferente. La cantera futbolística también ha conseguido grandes resultados, acabando algunos de ellos campeones de sus respectivas categorías. Sin duda se tratan de buenas noticias ¡pero!, ¿los equipos de una ciudad de 52.000 habitantes deben jugar en estas categorías o deberían aspirar a algo más?. Lejos están aquellos tiempos en los que los equipos de básquet y hockey participaban en lo más alto de las ligas españolas, incluso el hockey llegó a representarnos por Europa en la liga CERS. Difícilmente podrán repetirse esos tiempos, pero sí que debería haber una política de fusiones entre los equipos locales, especialmente de fútbol, para aglutinar afición y apoyos del Ayuntamiento y empresas, para colocar al equipo más representativo de nuestra ciudad en una categoría más acorde a la ciudad en la vivimos. ■